

# Información y educación a la sociedad zacatecana a través del periódico *La Academia* (1909)

*Emilia Recéndez Guerrero*

Universidad Autónoma de Zacatecas

## Introducción

Los estudios sobre la prensa como fuente para la reconstrucción histórica, educativa, social, política o cultural, empezaron tardíamente en Zacatecas, apenas en los albores del siglo XXI, por lo cual es un amplio campo de estudio en el que he incursionado desde diversos flancos: uno, realizando la historiografía de la prensa zacatecana<sup>506</sup>, dos, historiando la participación femenina en la prensa<sup>507</sup> y tres, recuperando la contribución de la prensa en la educación de la sociedad<sup>508</sup>. La presente comunicación se inscribe en

---

<sup>506</sup> Emilia Recéndez Guerrero, «Cambios y continuidades en la prensa zacatecana en el arribo al siglo XX», *in*: Antonio Laguna Platero y Francisc-Andreu Martínez Gallego (eds.), *El negocio de la prensa en su historia iberoamericana*, Fragua, Madrid, 2018, p. 75-98.

<sup>507</sup> Emilia Recéndez Guerrero, «Educación y cultura femenina en la prensa zacatecana 1930-1931», *Revista Historia de las Mujeres*, CEMAH, Lima, n.º 182, octubre de 2018, p. 1-10.

<sup>508</sup> Emilia Recéndez Guerrero, «Un campo en construcción: la prensa pedagógica en Zacatecas (México) en la primera década del siglo XX», *in*:

el último de los apartados teniendo como objetivo conocer y analizar los contenidos del periódico *La Academia*, el cual circuló en la ciudad de Zacatecas, durante el año 1909, fecha próxima al estallido de la Revolución de 1910. En ese contexto es interesante saber qué noticias o tipo de conocimientos se difundían en ese periódico, cómo se organizaba la información, quiénes eran los destinatarios, qué ideas o valores se pretendía inculcar en la sociedad zacatecana a través del periódico y si sus contenidos tenían alguna orientación ideológica. Se tratará de reconocer a la prensa como vehículo portador de información y además de educación en una etapa de la historia de México en la que el analfabetismo era muy alto, los libros circulaban poco, y en cambio, la prensa se movía con más facilidad, era leída en grupos, en voz alta y quienes escuchaban podían comentar, discutir, opinar. Para alcanzar el objetivo se ha realizado una revisión de los periódicos que circularon en Zacatecas en la primera década del siglo XX, que se localizan en la Hemeroteca del Estado de Zacatecas<sup>509</sup> y se eligió como objeto de estudio el periódico *La Academia*, debido a la periodicidad con que circuló durante el último semestre de 1909. Se revisaron los 16 ejemplares que se localizan en la EZH analizando las secciones y contenidos desde el marco teórico y metodológico de la prensa pedagógica y la prensa en general, siguiendo a José María Hernández Díaz<sup>510</sup> e Irma Leticia Moreno Gutiérrez<sup>511</sup>, para quienes la prensa pedagógica puede abarcar un amplio abanico de posibilidades, desde aquellos periódicos que guardaban algunas secciones o espacios destinados a la difusión de aspectos educativos o culturales hasta los muy específicos destinados especialmente a los profesores, a los alumnos, a los padres de familia o todos aquellos

---

José María Hernández Díaz (ed.), *Prensa pedagógica, mujeres, niños, sectores populares y otros fines educativos*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2018, p. 623-634.

<sup>509</sup> Hemeroteca del Estado de Zacatecas en adelante HEZ.

<sup>510</sup> José María Hernández Díaz (ed.), *Prensa pedagógica, mujeres, niños, sectores populares y otros fines educativos*, op. cit., p. 11.

<sup>511</sup> Irma Leticia Moreno Gutiérrez, «La prensa pedagógica en el siglo XIX», in: Luz Elena Galván Lafarga (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, México, CONAC y TCIESAS, 2002. ([http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_23.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_23.htm), consultado el 10 de enero de 2018).

involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de ahí que se utilizará el término de prensa pedagógica para dar cuenta de las prácticas, los discursos, los reglamentos y en general de todo aquello que regulaba y sucedía en torno a la educación. Asimismo, se considerarán en el análisis las aportaciones de algunas teóricas de la educación en México y de la Historia de las mujeres<sup>512</sup>.

## **El contexto mexicano-zacatecano y la prensa en la primera década del siglo XX**

Finaliza el siglo XIX, con la idealización de algunos mexicanos de haber llegado a la modernidad.<sup>513</sup>

Modernidad que era solamente para una minoría privilegiada y que consistía en lograr una vida más cómoda, disfrutando de los adelantos científicos y tecnológicos que llegaron a México a fines del Porfiriato como el ferrocarril, el automóvil, la electricidad, el telégrafo y otros más, a los cuales no tuvieron acceso la mayoría de los mexicanos, ya que el 85% de la población era analfabeta y el 70% vivía en el campo. En lo que a educación se refiere Engracia Loyo y Anne Staples señalan que «dos estudios secundarios estuvieron restringidos a un número limitado de alumnos y el sistema educativo estaba lejos de servir al país, de modo que la modernidad llegó a un pequeño porcentaje de población»<sup>514</sup>. Con lo cual el famoso «progreso» no alcanzó a las colonias periféricas de la ciudad de

---

<sup>512</sup> Milada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, México, El Colegio de México, 5ta reimp., 2002; Engracia Loyo; Anne Staples, «Fin del siglo y de un régimen», in: Dorothy Tanck de Estrada (coord.), *Historia mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010, p. 127-153; Isabel Morant, (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina t. II*, Madrid, Cátedra, 2005.

<sup>513</sup> Parafraseado de María Esther Aguirre Lora, «Ciudadanos de papel, mexicanos por decreto», in: Thomas S. Popkewitz; Barry M. Franklin; Miguel Ángel Pereyra-García Castro (coords.), *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*, Barcelona, Pomares, 2003, p. 299.

<sup>514</sup> Engracia Loyo; Anne Staples, «Fin del siglo y de un régimen», *op. cit.*, p. 128.

México, ni las de otras ciudades de provincia, mucho menos a los sectores campesinos.

A pesar de ello, los propulsores de la educación trataron de que sus métodos fueran actualizados dando a los educandos «una visión amplia, profunda y lo más cercana a la realidad, utilizando la experimentación y la observación pero también el enciclopedismo, para que fueran cultos y conocedores de muchas cosas»<sup>515</sup>. En ese contexto, se formaron políticos, hombres de ciencia, músicos, y universitarios que siguiendo su inspiración y observando las desigualdades entre mexicanos, se dedicaron al periodismo y desde ahí manifestaron sus inconformidades ante las injusticias, eso sucedía en todo el territorio mexicano, de tal manera que en 1909 la actividad periodística se incrementó, debido a la enorme inconformidad que había contra la dictadura del general Porfirio Díaz. La sociedad alfabetizada o no, se enteraba de las noticias mediante los periódicos que se leían en grupos y en voz alta, y en los que la caricatura jugó un importante papel para los que no sabían leer ni escribir.

Zacatecas, una ciudad de provincia con apenas cuarenta mil habitantes, no fue la excepción, el incremento de periódicos fue en aumento. En un lapso de 10 años se editaron y circularon 22 rotativos locales, más una decena de nacionales. Sin embargo, esa prensa era intermitente, unos periódicos cerraban, otros nacían, algunos duraban unos meses y otros apenas sacaban dos o tres números y desaparecían. Uno de los principales factores en esa discontinuidad era de índole económica, los periódicos se vendían a precios bajos y lo recabado no era suficiente para su sostenimiento. Por lo regular, los que permanecían estaban subvencionados por alguna institución, grupo social, por la Iglesia o el Estado.

La revisión que se hizo a los periódicos de esa época permite observar que casi todos fueron portadores de ideas de los grupos políticos, las noticias de esa índole ocupaban la primera plana. La inconformidad que había contra el régimen porfirista y las autoridades que se imponían a nivel estatal se manifestaba abiertamente en la prensa sobre todo en los que no eran subsidiados (prensa libre). Pero también se localizaron periódicos donde la

---

<sup>515</sup> *Ibid.*, p. 129.

preocupación principal era la educación de las nuevas generaciones, estos fueron financiados, editados y dirigidos por personas que de manera directa o indirecta se encontraban inmersos en la tarea educativa, de ahí su preocupación por el tema y el valor que daban a la difusión de los contenidos de sus periódicos. A continuación, se enlistan los periódicos que se editaron y circularon en Zacatecas en la primera década del siglo XX.

### **Cuadro 1. Periódicos de 1900 a 1910**

<b>Nombre del periódico</b>	<b>Fechas de circulación</b>	<b>de Formato</b>	<b>Costo</b>
El Periódico Oficial	1900 - 1914	Medio tabloide	
El Amigo del pueblo	1900	Medio tabloide	4 cvs.
El Observador zacatecano	1900	Sábana	4 cvs.
El Hijo del trabajo	1900	Sábana	3 cvs.
El Centinela	1901 - 1902	Sábana	3 cvs.
<b>La juventud</b>	1902	Tabloide	2 cvs.
<b>La Crónica municipal</b>	1900 -1904	Sábana	3 cvs.
La Idea	1903	Hoja legal	
La Libertad	1904	Sábana	3 cvs.
La Regeneración Órgano del Club Unión	1904	Tabloide	2 cvs
No hay nuevos en	1905		
<b>Boletín de Instrucción Primaria</b>	1906	Medio tabloide	10 cvs.
Correo de Zacatecas – de información Política y social	1906	Sábana	3 cvs.

La Voz del Pueblo	1908	Tabloide	
No hay nuevos en	1907		
<b>El Mutualista- Órgano de Obreros libres</b>	1908 a 1910	Tabloide	1 cv.
<b>La Academia Semanario</b>	1908 - 1909	Tabloide	3 cvs.
<b>Católico</b>			
El Voto de Zacatecas – periódico político	1909 – 1910	Sábana	2 cvs
El Pensamiento Libre periódico independiente	1909	Tabloide	
<b>La Unión</b>	1909	Medio tabloide	3 cvs.
Decreto – “Agrupación Liberal”	1910	No hay ejemplares solo enlistado	
<b>Revista de literaria</b>	1910	Medio tabloide	6 cvs.

Fuente: Elaborado por la autora con datos de la HEZ.

En 7 de los 22 periódicos de la lista se localiza una o varias secciones educativas. Esto es significativo y denota cómo algunos editores se preocupaban por cumplir con el objetivo que todo periódico debía cumplir: «llevar información útil y nueva a sus lectores». Esos periódicos son: *La Crónica Municipal*, *La Juventud*, *El Mutualista*, *El Boletín de Instrucción primaria*, *La Academia*, *La Unión* y *La Revista Literaria*<sup>516</sup>. Inclusive unos de esos periódicos fueron editados por alguna institución educativa o un grupo social específico, es el caso de *La Juventud*, *El Mutualista* y *La Academia*.

<sup>516</sup> De manera general estos periódicos ya han sido analizados en un capítulo de libro por Emilia Recéndez Guerrero, «Un campo en construcción: la prensa pedagógica en Zacatecas», *op. cit.*, p. 623.

## El periódico *La Academia*: estructura y organización

Este periódico vio la luz el lunes 6 de septiembre de 1909 (año 1, n.º 1) y en su encabezado señalaba que sería semanal, lo cual se cumplió. La revisión de los ejemplares que se localizan en la HEZ permite corroborarlo. Desde el subtítulo declaraba su ideología y objetivos: «Seminario católico de educación y cultura intelectual». Posterior a los datos generales se introduce un lema que se insertará en todos, decía: «El Preceptor que sólo se limita a transmitir conocimientos útiles a la juventud, es simplemente un buen operario. El Preceptor que consagra sus energías a educar y crear el carácter de sus educandos, es un verdadero artista», firmado por el Coronel Parker, (imagen 1)<sup>517</sup>.

Como se observará, para el editor y los colaboradores del semanario, la educación iba más allá de la simple trasmisión de conocimientos, la tarea educativa para ellos era más integral, incluía la formación del carácter y no solamente para los hombres, se consideró también a las mujeres, lo cual es muy importante, ya que, en aquellos momentos en México, ellas eran poco visibles y su educación era más desatendida que la de los varones. Loyo y Staples lo manifiestan de esta manera: «No existían muchas oportunidades educativas para las jóvenes. Ellas se sentían privilegiadas si lograban asistir a algún curso de dibujo en la Academia de San Carlos, alguna clase de música en el conservatorio, o si tenían la fortuna de matricularse en una escuela normal. Se consideraba que la educación secundaria debía servir para convertir a la mujer en maestra»<sup>518</sup>.

---

<sup>517</sup> *La Academia*, Semanario Católico de Educación y Cultura Intelectual, Zacatecas, 1909, n.º 1, p. 1.

<sup>518</sup> Engracia Loyo; Anne Staples, «Fin del siglo y de un régimen», *op. cit.*, p. 134.

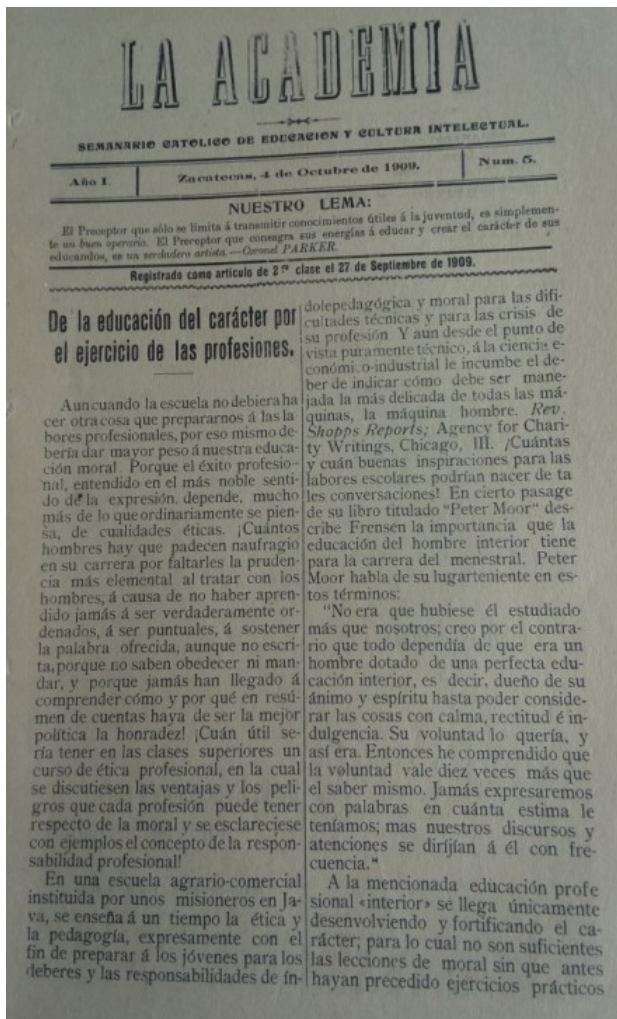


Imagen 1

Volviendo al periódico, su formato era de 21x28 cm., contaba con 8 páginas en cada ejemplar, que fueron secuenciales desde el primer número y hasta el último que se publicó, haciendo un total de 128 páginas que podían encuadernarse y con ello formar un libro pequeño.



## DIRECTORIO.

## "LA ACADEMIA"

SEMANARIO CATORCERO

Publícase los Lunes. Constará de 8 páginas del tamaño del número presente.

El valor de cada ejemplar, **3 centavos.**

SEME DE 8 NUMEROS, 25 CTRS.

A cada persona que remita 10 suscripciones se la obsequiará una.

Los anuncios de establecimientos católicos de instrucción, se publicarán gratis una vez; los de asuntos profesionales, industriales ó comerciales, según arreglo previo con el Gerente.

Director, **F. A. Tiscareño,**

autor de varias obras históricas y literarias y antiguo director de "El Católico," "El Perfumado de la Religión" y "El Ángel del Hogar."

Gerente y Editor, **D. Hurtado.**

La correspondencia se dirigirá á  
"LA ACADEMIA,"  
Avenida Juárez, (Gornero) núm. 35,  
Zacateras, Zac.

Sigue de la P.ª plana

El que es continente conoce cual es su deber. El aguilón de la carne indolente lo tienta y azuza; resiste con energía á los apetitos maliciosos, reprime los asaltos que sin cesar recibe de la concupiscencia y guarda su corazón y sus sentidos poniéndolos al abrigo de toda acción inmundicia.

El celibato común es el que guardan los hombres jóvenes que todavía no han contraído los lazos del matrimonio y que pretenden, fieles á la ley de Dios y á las leyes del honor, reservar al lecho nupcial las primicias de su corazón y los éxtasis del primer amor. También se llama así el estado de aquellos que, ya por un deber, ya por gusto puramente, rehusan contraer matrimonio para seguir en el mundo una vida arreglada, obervando religiosamente la continencia.

Una forma especial del celibato es el de los religiosos y eclesiásticos, reservado á los sacerdotes, á los monjes, á los frailes, á ciertos hermanos puramente laicos y á los hermanos profesos congreganistas de institutos diversos. Entre todas estas personas hay un compromiso deliberadamente contraído al pie de los altares y que liga para siempre á unos, y temporalmente á otros, según que cada instituto lo prescribe. Desocosa esas personas de entregarse á vida de mayor perfección, siguiendo los consejos evangélicos, el hombre hace el voto de castidad, y renuncia al matrimonio. No es esta la oportunidad de señalar los incomparables merecimientos de ese hermoso y envidiable estado; plúmbeo mejor autorizadas que la nuestra se han consagrado á tan envidiable y santa labor,

y nosotros no presentáramos codiciosos en tal punto, por ejemplo, con un B. P. Monsabré, (Confesores.—Exposición del dogma católico, Cuernavaca de 1887.) Mas parecemos indiscretos al llamar la atención tocante á que el celibato religioso es una útil garantía y el modelo de más ligero que pueda presentarse al estado vulgar, sin embargo, atesoran virtudes no comunes y exigen una renuncia igual.

Solo las almas religiosas se hacen de esto capaces. Solamente ellas lo practican. Sin reliquias. Solamente ellas se comprende.

Somejante lucha no puede menos de ser gloriosa: pero el celibe está muy lejos de reconocimiento de esas acciones de gracias á Aquel que únicamente puede hacerle capaz de todo. Da su lado Dios bendice, da fuerza y sostiene á los hombres castos, quienes confortados con tan valiosos castos, quienes confortados con tan valiosos auxilio, redoblan sus plegarias, mientras en su auxilio, redoblan sus plegarias, mientras en el medio del sufrimiento trabajan por alcanzar la eterna recompensa.

Aquí tenemos, pues, al celibe según y como la religión y la razón lo enseñan y tal cual el espíritu de Jesucristo lo produce y conserva entre nosotros: solo esto es el verdadero celibe.

[Continuará.]

## Las Obras Maestras.

Cuando hablamos de algún objeto bello por extremo solemos llamarlo "una obra maestra," tratándose, por ejemplo de una hermosísima pintura, de una ascensión audaz, de un discurso emocionante. Decimos también que es una obra maestra de la naturaleza cuando encontramos alguna humana criatura de perfecta beldad, algún árbol de bellísimo follaje y desconocida altura, y así por este estilo. ¿Sabeis el origen de esta expresión? Antiguamente los aprendices, antes de hacerse maestros en el arte, debían consignar un trabajo de ensayo como prueba de que habían aprendido el oficio, y á esto se llamaba "la obra maestra."

En nuestro número anterior hablábamos sobre el dominio de sí mismo; campo en el cual la mayor parte de los hombres toda la vida son aprendices sin que lleguen jamás á hacerse maestros. Y lo que es más, muchos no tienen la energía suficiente para llegar siquiera á ser verdaderos aprendices. Creen que el obrar bien es una cosa que de suyo ha de hacerles, y si no les nace, paciencia y adelante. No sienten cuán inmensa es la importancia de que el hombre, en todas las profesiones y circunstancias, sea dueño y señor de sí mismo.

Es de tanta importancia como aprender á andar. Aquel que no sabe dominarse es

# LA ACADEMIA

SEMANARIO CATOLICO DE EDUCACION Y CULTURA INTELECTUAL.

Año I.

Zacatecas, 11 de Octubre de 1909.

Num. 6.

## NUESTRO LEMA:

El Preceptor que sólo se limita á transmitir conocimientos útiles á la juventud, es simplemente un buen operario. El Preceptor que consagra sus energías á educar y crear el carácter de sus educandos, es un verdadero artista.—*Ormond PARKER.*

Registrado como artículo de 2.<sup>o</sup> clase el 27 de Septiembre de 1909.

## De la educación estética y ética á la vez.

En una de las últimas sesiones ordinarias que en sus salones celebró la Academia Nacional de Maestros, en la metrópoli mexicana, los señores profesores D. Ponciano Rodríguez, D. José M. Bonilla y D. Victoriano Guzmán, presentaron un extenso y minucioso dictamen sobre el concepto, los fines y los medios de que dispone la Escuela para realizar la Educación Estética.

Después de que cada uno de los citados profesores desarrolló su dictamen, propusieron todos la aprobación de conclusiones encaminadas, como fines, á levantar el nivel moral del alumno, mas empleando el lujo como un medio que resultaría dispendioso é insostenible.

Habiendo ya puesto en claro en nuestros anteriores artículos los peligros morales y las morales condiciones de una educación intelectual, pasaremos á exponer como la educación estética presenta peligros para el carácter, necesitando por ende basarse sólidamente en la ética. Y cuanto mayor importancia haga adquirir la nueva orientación artístico-pedagógica al elemento estético en la vida escolar,—como saludable y legítima reacción contra la cultura exclusivamente intelectual,—tanto más deberíamos emplear ciertas cautelas para obviar

los peligros que presenta para el carácter una cultura estética que no esté adecuadamente contrabalancada por la educación moral. Señalemos en donde está el peligro.

Los jóvenes á quienes se acostumbra exclusivamente á recibir impresiones estéticas, fácilmente formarán un concepto insípido y sensual de la vida, y con todo el refinamiento de sus gustos delicados, tendrán un corazón duro é insensible. Los enfermos y menesterosos ofenden comúnmente el sentido estético; por eso el que solo siga sus inclinaciones estéticas, damnifica su propia alma extinguiendo en ella la caridad. Por eso es de tanta importancia cultivar, juntamente con el amor artístico á lo bello, el amor misericordioso á lo deforme y lo feo; de otra suerte se crían hombres que emplean frases muy pulcras para esquivar el lado obscuro de un existir mezquino, sin aceptar francamente una vida inarmónica y miserable, cuya sola contemplación les quitaría el sueño y el apetito. Ruskin ha dicho una gran verdad al afirmar que en el mundo hay tan solo una delgadísima pared divisoria entre la alegría estrepitosa y la muda desesperación; pero á esta verdad el hombre que ha recibido una educación puramente estética cerrará siempre los oídos. Y con harta frecuencia lo que llamamos trágico en la vida, no es otra cosa que el reverso de la medalla de aquella estética pusilanimitad que queriendo permanecer

sigue en la 2.<sup>a</sup> plana

Su costo era de 3 centavos, la venta y circulación en aquel tiempo era mediante suscripciones, pero también se vendían en algunas tienditas. Las páginas estaban divididas en dos columnas, en la página 2 en un recuadro a la izquierda venía el directorio, donde se proporcionan los datos del director y del gerente general (imagen 2).

Los datos proporcionados en el recuadro de la imagen 2 dejan saber que el director F. A. Tiscareño tenía bastante experiencia en la dirección de periódicos, antes había dirigido tres, todos de corte católico<sup>519</sup>, por lo cual se puede pensar que probablemente era un clérigo, las iniciales F. A. que estarán en todos los ejemplares, sin dejar conocer el nombre completo, llevan a esa deducción (imagen 3). El periódico era principalmente de contenido, incluía pocos anuncios 5 o 6 en cada número, y se insertaban a partir de la página 4 en pequeños recuadros de solo texto, sin dibujos ni imágenes (imagen 4), quizá para emplear poco espacio. Otros periódicos de mayor tamaño ya incluían anuncios con texto y dibujos, ya que la fotografía era poco utilizada, (no se contaba con la infraestructura para hacerlo). En ese contexto el periódico *La Academia* fue uno de los primeros que la incluyó, en el número 15 en portada la fotografía de D. José Guadalupe de Jesús Alva y Franco Ilustrísimo Obispo Diocesano, con motivo de su aniversario de ordenación (imagen 5).

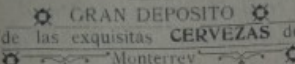
---

<sup>519</sup> *El Católico, El Perfume de la Religión y El Ángel del Hogar*, Periódico *La Academia*, n.º 1, 6-IX-1909, p. 2.

**CELSO ONOFRE**

ALMACENISTA DE ABARROTOS.

Especialidad en Grasas y  
Cereales por Mayor - - - - -


**GRAN DEPOSITO**  
de las exquisitas **CERVEZAS** de  
Monterrey

Recepción y Reexpedición de Carga

COMISIONES EN GENERAL

**TELEFONO:**

En el despacho, Núm. 81.  
En las bodegas, Estación  
del F. C., Núm. 265

PLAZA DE ZAMORA, 15 Y 17.

→ APARTADO 26. - ZACATECAS →

**“La Prueba”**

MANUEL RODARTE.

COMERCIANTE Y COMISIONISTA

Merced Nueva, Núm. 39.—Zacatecas.

APARTADO POSTAL: 68.

UNICO DESPACHO DE JABON “CREMA.”

DEPOSITO de maíz, frijol, petró-  
leo, manteca, almidón, azúcar, sebo,  
parafina, harina, granillos, salvado,  
queso añejo, harinolina, cigarros de  
todas marcas, velas de todas clases  
y varios efectos del país.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

**Folleto número 4**

ra,” que eran parisienas, parisienas pu-  
ros de aquel tiempo, es decir, gentes embo-  
badas á la vista de tres árboles y un río  
chuelo. ¡Imagínese su impresión ante el  
cuadro que se ofreció á su vista al llegar  
cerca de la casa!

Mi abuelo volvió á la casa, una hora des-  
pués, muy emocionado. Mi abuela, infor-  
mada de lo que habia pasado, sin su asen-  
timiento, antes que su marido tuviese tiem-  
po de hablar, exclamó:

—¿Qué clase de gentes son esas?

Mi abuelo explicó que “esas gentes es-  
taban, en todo caso, completamente entu-  
siasmadas, por el momento, con la casa,  
con el parque, con la vista, con todo, y pa-  
ra quienes la cuestión del dinero parecía  
secundaria.

—¡Eso! dijo mi abuela, mi hija va á ren-  
tar su casa á un banquero sospechoso, á  
un Prosiáno disfrazado!

Las noticias que, por mediación del No-  
tario se tuvieron sobre las personas que  
habian visitado la casa, fueron excelentes.  
El señor y la señora Vautrenard eran  
rentistas que habitaban el arrabal de  
Saint Honoré, aficionados á la música, y a-  
fligidos recientemente por la pérdida de  
un hijo único de dieciséis años.

—¡Pobres gentes! dijo mi abuela.

La muerte de este hijo la volvió momen-  
táneamente en favor de los desconocidos.  
Durante medio día calcularon la ventaja  
de un contrato llevado á cabo en unas  
cuantas palabras, de un largo arrenda-  
miento y de un precio inesperado. Repen-  
tinamente ocurriosele á mi abuela pregun-  
tar sin dar importancia á su pregunta:

—Pero ¿de qué murió ese pobre muchá-  
cho?

Mi abuelo, á quien la señora Vautre-  
nard habia contado todas las peripecias de  
su desgracia, dijo:

—De una maligna escarlatina, contraída  
en el Liceo, según parece.

—¡En el Liceo! exclamó mi abuela.

La educación laica era muy mal vista  
en nuestra burguesía provincial: el Liceo  
daba horror.

Mi abuelo se esforzó en convencerla de  
que en París era diferente y que además  
el joven Vautrenard no era sino externo.  
Las negociaciones con los arrendatarios  
fueron retardadas por muchas semanas;  
mi papá se enfadó, vino á Tours un domín-  
go y declaró que siendo de su mujer la ca-  
sa iba á arrendarla, pues que tenia mucha  
necesidad de dinero; mi abuela se mostra-  
ba inflexible. El Notario se presentaba á  
cada correo, de parte de los señores Vau-  
trenard, para apresurar la conclusión del  
negocio. Mi abuela declaró que mejor ven-

# LA ACADEMIA

SEMANARIO CATOLICO DE EDUCACION Y CULTURA INTELLECTUAL.

Año I

Zacatecas, 12 de Diciembre de 1909.

Num. 15.

## NUESTRO LEMA:

El Preceptor que sólo se limita á transmitir conocimientos útiles á la juventud, es simplemente un buen operario. El Preceptor que consagra sus energías á educar y crear el carácter de sus educandos, es un verdadero artista. —Cervantes PARKEE.

Registrado como artículo de 2<sup>a</sup> clase el 27 de Septiembre de 1909.

Renovabitur ut aquilæ juventus tua.

### Su nacimiento:

5 DE OCTUBRE DE 1841

### Su profesion religiosa:

23 DE MARZO DE 1858



Su consagración como  
**Obispo de Yucatán:**

25 DE FEBRERO DE 1899.

Su translación al  
**Obispado de Zacatecas:**

14 DE DICIEMBRE DE 1899.

12 DE DICIEMBRE DE 1909.

Fecha de placentera remembranza para la Diócesis zacatecana, la cual celebra hoy el LXVIII día onomástico del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo

**D. Fr. José Guadalupe de Jesús Alva y Franco**

NUESTRO SOGGINIMO, VIRTUOSO Y QUERIDO DIACERANO.

*Religioso humilde, antes de ser Príncipe de la Iglesia, ha sufrido las persecuciones y la adversidad con ánimo esforzado, hasta haber visto desvanecerse las ilusiones más gratas á su corazón, al hallarse para siempre en la nada el inolvidable COLEGIO APOSTOLICO DE N. SRA. DE GUADALUPE DE ZACATECAS, á la que surgió un ANGEL SERAFICO que ensalzara las dulces esperanzas, cuya aureola despertaba risueña en SAN LUIS REY.*

### "LA ACADEMIA"

*al imponerle humildemente la delicada tarea de enjugar las lágrimas del respetable Prelado, quisiera en este fausto día presentarle tan solo, confundidas entre las de la numerosa grey á la que rije con celestial acierto, sus cordiales y humildes felicitaciones, elevando al Supremo Ser los votos más fervientes para que siga conduciéndola felicemente, como hasta aquí, por los sublimes pante de la Sabiduría y de la Moral cristiana, por muchos años; idem sublinea de las labores de*

LA REDACCION.

Imagen 5

## Los contenidos y destinatarios de *La Academia*

Del análisis de los contenidos se desprende que los destinatarios del periódico *La Academia* eran los profesores católicos, los padres de familia y los sectores letrados que comulgaban con ideas tradicionales y conservadoras, pero no por ello menos importantes para la educación de los niños, jóvenes y mujeres.

En la página uno, señalan los aspectos en los que se pretendía incidir, buscando la superación de la sociedad en general y a la vez lo que distinguiría la labor pedagógica del periódico *en comento*:

*«He aquí la trilogía que constituirá el fondo de nuestras pedagógicas lucubraciones, en las cuales nos proponemos abordar los más arduos problemas, como son: el de la educación para el carácter, para el ejercicio de las profesiones; el problema sexual en las escuelas y en la pedagogía; la escuela frente al alcoholismo; la educación de los sexos en común; el adiestramiento mecánico y la dignidad humana en el ejército; la democracia y la disciplina escolar»<sup>520</sup>.*

Del texto se desprende la vocación educativa de quienes dirigían el periódico, así como su firme deseo de coadyuvar en la resolución de problemas que aquejaban a la sociedad de su momento como el alcoholismo. En la cita se percibe la preocupación de quienes participaban en el periódico, de involucrarse en la formación de hombres y mujeres íntegros y de estar al corriente de las nuevas tendencias educativas donde hombres y mujeres debían convivir en armonía y respeto, así como la instrucción para la vida incorporando los adelantos mecánicos o tecnológicos.

La estructura de la información no se presentaba dividida en secciones, su organización era temática, se tomaba un tema y podía continuarse en dos o tres números, o si era corto se terminaba en el mismo. Los contenidos son variados y se procuraba introducir conocimientos abarcando diversas disciplinas, predominando los relacionados con la formación del carácter, de la personalidad, de los

---

<sup>520</sup> *Ibid.*, p. 1.

buenos hábitos (ver cuadro 2), pero también conocimientos generales sobre lo que ocurría en otras latitudes, nuevos descubrimientos, sobre higiene y psicología. Y de acuerdo a la línea editorial era un periódico de algún grupo conservador por lo cual se daba importancia al tema religioso, como se observa en el cuadro. Para dar un panorama general de los contenidos se optó por enlistar los títulos de cada artículo, encuadrándolos en disciplinas, que se presentan enseguida.

**Cuadro 2**

Disciplinas	Temas
Educación y pedagogía	<p>El fin principal de la Escuela debe ser la educación del carácter</p> <p>A los profesores católicos</p> <p>El fundador de la escuela moderna</p> <p>La mentira escolar</p> <p>De la educación ética y estética a la vez</p> <p>Peligros de una educación puramente intelectual</p> <p>Condiciones éticas de la cultura intelectual</p> <p>De la educación nacional</p> <p>De la educación física y ética</p> <p>La educación a domicilio: dificultades entre profesores y familias</p> <p>Pedagogía médica</p>
Psicología	<p>El miedo</p> <p>De psicología anecdótica y práctica: Los hijos mal educados: a los 3 años; a los 10 años; a los 12 años; a los 15 años</p> <p>La mentira escolar</p>

	De la sinceridad y la mentira en los escolares
De moralidad	La edad juvenil Cuidados éticos del alma. Disciplina escolar Lo que nos cuesta la ira. Por qué no debemos enojarnos
Conocimientos generales	Inventos modernos: la aviación Actividad personal: las excursiones El descubrimiento del Polo norte Descripción de ciudades Malas interpretaciones de los mensajes de Cook De aguinaldos Cosas de allende los mares Sordo – mudos Las obras maestras – pintura – arquitectura – música El transformismo: cincuentenario de su padre, centenario de su abuelo Guerra inexorable contra las moscas Aceite de cereales El origen del papel
Literatura	Idilio y drama La esperanza Fríos de otoño Un cuento corto Las lágrimas



	<p>El romance</p> <p>Un refugio y una heroína</p> <p>El pan de los pequeñuelos</p> <p>El ceñidor de boda (cuento)</p> <p>Las lágrimas de la cocinera</p>
Educación de las mujeres	<p>Las damas y la buena prensa.</p> <p>Una joven bien educada</p> <p>De la educación y cultura de la mujer a domicilio</p> <p>Pretensiones excesivas y desordenadas de las familias</p> <p>Insuficiencia de las profesoras</p> <p>Un refugio y una heroína</p>
Religión	<p>Notas sobre catecismo</p> <p>Un cristo mutilado</p> <p>Los ángeles y los demonios</p> <p>Imagen de Dios respecto de los hombres</p> <p>Dios habita en las almas puras</p> <p>Meditación</p>
Va de historia	<p>Los tiempos modernos</p> <p>Por España</p>

Fuente: Cuadro elaborado por la autora con datos de los periódicos *La Academia*

Un breve análisis sobre los contenidos deja saber que la sección más importante era la de Educación y pedagogía, porque si bien son solamente 11 títulos, el desarrollo de los mismos era extenso, por lo regular cada tema se trataba en dos o tres números,

ocupando dos o más columnas de las páginas, por supuesto que no es extraño si se considera que en la última década del siglo XX «La pedagogía empezó a estar de moda y se pensó que la profesión de maestro era la más difícil porque su ejercicio no afectaba tan sólo a un reducido número de individuos sino a la familia, a la sociedad, a la patria, a la humanidad entera»<sup>521</sup>, de ahí la necesidad de contar con maestros preparados y de dar importancia suficiente a dicha materia.

El apartado de conocimientos generales tiene un poco más de títulos. Sin embargo, el tratamiento que se da en su desarrollo es breve, algunos artículos ocupaban solamente una columna de las páginas o como mucho dos. Y el tema menos socorrido en el listado fue el de historia, indudablemente en aquellos momentos no se consideraba de importancia.

Una de las grandes carencias que se detectó en el periódico *La Academia* es la falta de autoría en los artículos, ninguno de ellos lleva la firma o el nombre de alguna persona, tampoco se localizan alusiones a ningunas fuentes, lo cual le hace perder seriedad ya que saber los nombres de quién escribía en él o las fuentes en que sustentaba sus propuestas y reflexiones sería importante para el conocimiento de los grupos letrados en Zacatecas. Eso hace pensar que eran muy pocos quienes escribían o que no deseaban ser identificados en aquellos momentos. La lectura atenta de cada uno de los artículos permite saber que en ocasiones se trataba de mostrar cierta sapiencia más que abordar los problemas en sí, por ejemplo en el artículo «De la Educación nacional», el autor trata de hacer gala de su erudición. Se incluyen algunos renglones del mismo:

*«Desde los tiempos más remotos todos los sabios han afirmado la importancia de la educación. De todos los tesoros dice Hitopadesa, el conocimiento es el más precioso, porque no se puede vender, trovar ni destruir. La educación, dice Platón, es lo más hermoso que los hombres pueden adquirir. Montaigne decía que la ignorancia es la madre del mal. La ciencia decía Fuller, es la limosna más elevada que se puede hacer. Decía un moralista francés: poder, sin saber es muy peligroso.»*

---

<sup>521</sup> Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, op. cit., p. 129.

*Razón ha habido para decir que el hombre necesita la ciencia, no solo para asegurar su vida, sino para vivir»<sup>522</sup>.*

Enseguida el autor continúa haciendo alusión a famosos de las letras como Petrarca, Shakespeare, Lord Say y otros más. Posteriormente, se refiere a las cifras de educandos que había en Inglaterra y solo al final dedica unos párrafos a hablar de las deficiencias de la educación en México. Se puede considerar que el autor no logra su objetivo de disertar sobre la educación nacional pues omite tratar el tema de la legislación educativa o los importantes congresos Higiénico–Pedagógicos que se realizaron en México a partir de 1882, donde médicos y maestros se reunieron para «discutir acerca de las condiciones indispensables para brindar a los niños un ambiente de aprendizaje sano y estimulante: las características del local escolar, mobiliario, libros y útiles; los programas y horarios más convenientes para la salud, así como la distribución diaria de los trabajos»<sup>523</sup>.

Y si bien la información que presentaba el periódico a la sociedad<sup>524</sup> era variada, es notoria la preocupación de quienes escribían y dirigían el periódico por la cuestión moral. Aparentemente los temas son pocos, solo 3 enlistados en el cuadro, sin embargo, si analizamos los contenidos de pedagogía y educación, varios remiten a la moral y dan cuenta de que los tres aspectos estaban íntimamente relacionados, lo cual no es de sorprender si se considera que: «El tema de la educación moral se mantuvo presente durante todo el Porfiriato y la pugna entre católicos y liberales sobre cómo debía entenderse esta educación persistió a lo largo del siglo XIX y principios del XX (...) logrando por parte del Estado introducir la moral oficial en las leyes de 1891 y 1901»<sup>525</sup>. Por supuesto era una moral laica que se encontraba dentro de la perspectiva positivista y

---

<sup>522</sup> *La Academia*, n.º 3, 20 de septiembre de 1909, p. 20.

<sup>523</sup> Engracia Loyo; Anne Staples, «Fin del siglo y de un régimen», *op. cit.*, p. 129.

<sup>524</sup> Desafortunadamente no es posible saber si el periódico objeto de estudios llegaba a un público amplio o solamente a una comunidad escolar, no hay datos que apoyen dicha información.

<sup>525</sup> Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, *op. cit.*, p. 61.

que coincidía con la moral católica en cuanto que se trataba de inculcar en los niños «la puntualidad, la obediencia, el desinterés, la abnegación y otras virtudes como la veracidad, la sinceridad, la dignidad personal, la modestia, el respeto a sí mismo, el conocimiento de los propios defectos a fin de desterrarlos como: el orgullo, la vanidad, la pereza, la cólera»<sup>526</sup>. Como se observará, no había tantas divergencias entre una moralidad y otra, el problema principal radicaba en que los liberales pugnaban por el destierro de la enseñanza de la religión en las escuelas y los conservadores por mantenerla.

Así, encontramos que en el periódico *La Academia*, buena parte de los artículos se relacionaban con la moral como se ve en la presente cita: «La cultura puramente intelectual se hace derechamente peligrosa para el carácter, cuando desde los comienzos no va subordinada a la educación de la conciencia y de la voluntad; ya Aristóteles lo decía: La educación moral es de suma importancia, porque el hombre, cuando recibe una educación puramente intelectual, degenera en el más desenfrenado salvajismo de todos los seres vivientes»<sup>527</sup>. Cita muy importante pero que no remite a ninguna fuente y que tampoco se relaciona directamente con asuntos de religión.

Otras reflexiones incorporadas en los artículos de educación y quizá más cercanas a los temas religiosos son: «El célibe tiene que abstenerse de la vida sexual y observar una vida de castidad (...) el celibato común es el que guardan los hombres jóvenes que todavía no han contraído los lazos matrimoniales y que pretenden, fieles a la ley de Dios y a las leyes del honor, reservar al lecho nupcial las primicias de su corazón y los éxtasis del primer amor»<sup>528</sup>. En la reflexión se observa nuevamente la importancia que tenía la religión en quienes dirigían o escribían en el periódico.

Una última nota sobre las cuestiones morales, donde coinciden tanto unos como otros es la siguiente:

---

<sup>526</sup> *Idem*.

<sup>527</sup> «Peligros de la educación puramente intelectual», *La Academia*, n.º 3, 20-IX-1909, p. 17.

<sup>528</sup> «De moralidad: la edad juvenil», *ibid.*, p. 18.

*«Aun cuando la escuela no debiera hacer otra cosa que prepararnos a las labores profesionales, por sí misma debiera dar mayor peso a nuestra educación moral. Porque el éxito profesional depende en gran medida de nuestras cualidades éticas. Hay hombres que sufren naufragios en su carrera por faltarles la prudencia más elemental en su trato con otros hombres, por no haber aprendido a ser puntuales, a sostener la palabra ofrecida, porque no saben obedecer ni mandar, porque no saben que lo mejor es la política de la bonradez»<sup>529</sup>.*

La cita permite afirmar que en realidad los principios promovidos por quienes dirigían el periódico *La Academia* eran semejantes a los que promovían las reformas educativas de 1901 *impulsadas* por el gobierno.

## **Sobre la educación de las mujeres**

Hay que educar a las mujeres para ensanchar la senda del progreso.<sup>530</sup>

Recuérdese que uno de los principales lemas del Porfiriato fue «Orden y progreso» de tal manera que para llegar a dicho progreso, la educación era un elemento indispensable, y ésta debía llegar a las mujeres pues «utilizar en las artes y en las ciencias la aptitud de la mujer es aumentar la fuerza del hombre, que recibirá una educación más rica de la madre y así en el trascurso de los tiempos aumentarán las clases productivas»<sup>531</sup>. La cita deja saber que se consideraba necesaria la instrucción o educación (aquí es pertinente la aclaración entre educación e instrucción)<sup>532</sup> de las mujeres en cuanto

---

<sup>529</sup> «De la educación del carácter por las profesiones», *in: ibid.*, n.º 5, 4-X-1909, p. 33.

<sup>530</sup> Milada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, *op. cit.*, p. 121.

<sup>531</sup> *Boletín de Instrucción*, 1908, t. XI, p. 344, tomado de Milada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, *op. cit.*, p. 121.

<sup>532</sup> No es baladí el hecho de que con frecuencia encontremos asociados, en los textos de la época, los términos educación e instrucción. Este binomio

que ellas contribuirían grandemente para alcanzar el progreso desde los diversos ámbitos donde ya se encontraban laborando: oficinas gubernamentales y de particulares, escuelas, talleres, fábricas, etc. para lo cual se habían creado escuelas de Artes y oficios desde 1870.

En ese contexto, en el periódico *La Academia*, también había preocupación por atender la educación femenina. Ellas eran consideradas, sobre y ante todo, por su labor como trasmisoras de valores y responsables de la educación de las nuevas generaciones, tanto desde el hogar como la escuela; por lo que era necesario inculcarles buenos hábitos, principios morales, desarrollo de las virtudes y lecturas apropiadas, considerando que todas las que tenían acceso a la lectura podían encontrar en la prensa apoyo para el desarrollo de sus capacidades. Por lo cual, también era importante brindarles ejemplos de mujeres santas y piadosas como en el artículo «Un refugio, una heroína» que se refiere a una religiosa francesa que fundó una casa para mujeres que después de cumplir una condena en la cárcel no tenían a donde ir, ni podían conseguir un trabajo. Mediante una amena narración el artículo describe cómo la casa fue creciendo con apoyo de gentes bondadosas que le apoyaron hasta fundar un importante taller que daba empleo, casa y sustento a más de 300 mujeres<sup>533</sup>. Siguiendo esas pautas que se habían establecido desde el siglo XVII o XVIII, en Zacatecas también hubo establecimientos de esa índole como se observa en la siguiente cita:

---

expresa efectivamente uno de los objetivos que perseguía la reforma educativa: cualificar mano de obra, instruirla. Así instrucción sería el término aplicado a la transmisión de conocimientos concretos, de determinadas técnicas aplicadas, dirigidas a la formación de las clases trabajadoras. En cambio, la palabra educación se utilizaría de forma más concreta para referirse a un público más selecto, que debía adquirir buenos usos y costumbres, reflejando un conocimiento más culto, menos pragmático, tomado de Esperanza Mó Romero; Margarita Eva Rodríguez García, «Educar: ¿a quién y para qué?», in: Isabel Morant (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, op. cit., p. 730 y 731.

<sup>533</sup> «Un refugio, una heroína», *La Academia*, n.º 16, 20 de diciembre de 1909, p. 61 y 62.

*«Asilo para Huérfanas. En la antigua casa de las hermanas de la caridad. En este pobre establecimiento, sostenido en gran parte por la pública caridad, se ejecutan toda suerte de labores de mano, como costuras en máquina, bordados de todas clases, deshilados, tejidos de bolillo de todos anchos, flores artificiales, etc. Hay también una escuela de enseñanza primaria para niñas, donde reciben éstas instrucción religiosa, y la correspondiente al 1.º 2.º 3.º 4.º y 5.º año escolar. Plazuela de Jesús, n.º 31, Zacatecas, Zac»<sup>534</sup>.*

Por supuesto en el periódico, también se hacía crítica de la deficiente educación y cultura de las llamadas «institutrices», profesoras o mujeres que daban instrucción en casas particulares a aquellas señoritas a las que sus padres podían pagarles instrucción a domicilio. La crítica del editorial del periódico va dirigida en dos sentidos: por una parte hacia las madres de familia quienes pedían a dichas profesoras mucho más de lo que su preparación les había proporcionado, exigiéndoles que impartieran a sus hijas clases de lectura, escritura, gramática, aritmética, pintura al óleo, en acuarela, piano y otras habilidades que no siempre eran conocidas por las profesoras y ellas, con tal de conservar el trabajo, aceptaban, aunque no supieran más que parte de esos conocimientos; por lo cual la segunda crítica va destinada a ellas, la nota dice:

*«La insuficiencia intelectual, moral y religiosa de las institutrices o simples profesoras, que se consagran a la educación particular de las niñas y hasta de las señoritas, viene siendo desde hace tiempo un motivo de queja de las honorables madres de familia. Se demostrará que dichas quejas son legítimas haciendo un sumario de las categorías de dichas profesoras en tres grupos: institutrices de paga, aquellas que, aunque de buen origen, ingresan sin preparación alguna en el profesorado; las institutrices de patente, las que están en posesión de algún título de*

---

<sup>534</sup> *Idem.*

*procedencia autorizada; y las institutrices de bombo, aquellas que, por lo enciclopédico de los programas que ofrecen, creen que todo lo saben»<sup>535</sup>.*

Enseguida el autor del artículo pasa a analizar cada uno de los grupos de profesoras, en el número 11, se centra en las primeras, señalando que siendo de buen origen (esto es de recursos económicos suficientes, pero venidas a menos), impedimento para que se casen por falta de dote o también por no ser agraciadas físicamente, se ven en la necesidad de trabajar, pero por su origen, no pueden o no quieren realizar trabajos manuales, de costura o sombrerería, y teniendo ciertos conocimientos (lectura, escritura, algún instrumento musical) se incorporan como profesoras en alguna familia. El autor señala que indudablemente tienen:

*«...notoria insuficiencia intelectual, moral y religiosa, mas sin embargo, entre personas de buen origen se pueden encontrar algunas cualidades como la ternura de sentimientos, delicadeza, finura, buena voluntad y abnegación verdadera y con la experiencia en el trabajo pueden llegar a desarrollar la capacidad moral y el sentimiento religioso propio de las almas débiles, mas no lo intelectual, que sin embargo, pueden ser buenas educadoras al desarrollar las dos primeras habilidades».*

Indudablemente, el discurso del autor es ambiguo, pues por una parte justifica la queja de las madres de familia que señalan la deficiencia de las profesoras, y por otra justifica que ellas no tengan los conocimientos necesarios, pero sí la voluntad y la necesidad de trabajar. Sus palabras denotan un anclaje prejuicioso y una mentalidad machista tradicional propia de aquella época, considerando a las mujeres inferiores, incapaces de adquirir los conocimientos intelectuales necesarios para el ejercicio de la profesión. Eso sucedía no solamente en México sino también en España, un ejemplo comparativo es el que podemos encontrar en el artículo «La mujer en

---

<sup>535</sup> «De la educación y cultura de la mujer», *La Academia*, n.º 11, 15 de noviembre de 1909, p. 34 y 35.



el periódico pedagógico “Correo de Extremadura” (1891-1907): ideales educativos y representaciones»<sup>536</sup>, donde su autor hace un análisis del discurso del connotado periodista Salvatori Campi colaborador de dicho periódico y al respecto señala: «Su discurso estará impregnado de un fuerte androcentrismo cuando se refiere a la solución de las debilidades de la mujer. En sus palabras deja patente el cariz machista de su pensamiento, aunque hace una defensa de la importancia de la mujer, la sigue considerando de nivel inferior»<sup>537</sup>. Al igual lo hace el autor de *La Academia*, que si bien justifica al primer grupo de profesoras, no deja de considerarlas débiles e incapaces de adquirir la preparación intelectual y promete que en los siguientes números aludirá a las otras dos categorías de profesoras que por supuesto son más criticadas y menos justificadas.

Cabe recordar que durante la última década del siglo XIX y la primera del XX, en México, el magisterio era considerado la profesión más apta para las mujeres, de ahí que hubo una feminización del magisterio y la importancia que se daba a la «buena» formación de las mujeres.

Se puede considerar entonces que el periódico *La Academia* era de corte conservador, financiado quizá por algún grupo de católicos y, aunque no lo declaran en ningún lado, posiblemente pertenecía a una escuela particular, ya que en la página 37 correspondiente al n.º 5 vienen las notas de calificaciones de los alumnos destacados del Instituto San José.

---

<sup>536</sup> En José María Hernández Díaz, (ed.), *Prensa pedagógica, mujeres, niños, sectores populares y otros fines educativos*, op. cit., p. 103-117.

<sup>537</sup> *Ibid.*, p. 111.

De nuestro corazón ó las del suelo,  
 Clamar piedad al Dios á quien en vano  
 Quisiéramos adivinar el pensamiento.  
 Dar llanto al mar, suspiros al espacio,  
 Y á la tierra insaciable nuestros muertos.  
 Solo una luz de dulces resplandores,  
 En medio á tantas sombras un reflejo  
 Con brillo sideral á veces luce  
 De nuestro propio corazón surgiendo;  
 Y esa luz sacrosanta y misteriosa  
 Que al alma enseña su camino eterno  
 Eres tú, CARIDAD, iris hermoso  
 Que tras la tempestad brotas inmenso  
 Reflejando tus vívidos colores  
 De los que sufren, en el llanto acerbo,  
 Y en parábola hermosa de diamantes  
 Con tu fúlgido lazo unes los pueblos,  
 Transfundiendo el amor y la esperanza  
 A través de lo mares y los cielos.  
 Zacatecas, septiembre de 1909.

## La educación sin Dios.

Conversación en un tren.

Cierto pasajero, al leer un periódico, expresa en voz alta sus impresiones. Lamenta que Francia se esté despoblando: en 5 años su población no aumentó más que 240,000 almas, cifra exactamente igual al aumento habido en Inglaterra en solos 3 meses: "Se acabaron los muchachos!" exclama consternado el pasajero — "Está usted en un error, le contesta otro viajero que iba á su lado; al contrario de lo que usted cree, yo veo en mi alrededor más muchachos que nunca." — "Pero en qué dichosa tierra vive usted? repuso el primero; ¿quién es usted que así se expresa?" — "Soy, concluyó el otro, el Inspector General de las cárceles de la Nación."

## INSTITUTO DE SAN JOSE

Nota semanal del aprovechamiento progresivo de sus alumnos, correspondiente al  
 23 de Septiembre de 1909.

CURSO COMERCIAL.	Santiago Delgado Luis Llamas	Eugenio Cabrera Ramón Aguilar
Composición de Matemáticas	4 <sup>o</sup> año	2 <sup>o</sup> año
Francisco Franco Pedro Llamas	ARITMÉTICA	ARITMÉTICA A
ORTOGRAFIA CASTELLANA Manuel Soto	Samuel Delgado Jesús R. Sánchez Salvador de Lara Luis Flores Arias Mannel Tello José García	Francisco Aguirre Salvador Guijarro Antonio Lozano Alejandro Rangel
6 <sup>o</sup> año ORTOGRAFIA	ORTOGRAFIA.	ORTOGRAFIA
Guadalupe Lozano. Hugo Márquez Victor Manuel Soto	Alejo Llamas Samuel Delgado Leopoldo Rangel Juan Medina Jesús Sánchez Arturo Robles	Francisco Aguirre Antonio Lozano Luis Vargas
ARITMÉTICA		1er. año
Manuel Solano Gnadalupe Lozano Hugo Márquez Jesús Borrego.	3er. año	ARITMÉTICA Y LECTURA
HISTORIA PATRIA	ARITMÉTICA	José Ocampo José del Campo
Hugo Márquez Juan Petit Jesús Borrego Manuel Solano	José Sánchez Eugenio Cabrera Manuel Varela Manuel Amozurrutia	
5 <sup>o</sup> año	ORTOGRAFIA	
Benjamín Almanza Salvador López Salvador Soto Juan Solano Genaro Carrillo. Adrián Rodríguez Salvador Tello	Manuel Amozurrutia Pedro Sánchez Manuel Varela Ricardo Tenorio Roberto Macías	



Imagen 6

## **Para concluir**

De acuerdo con las preguntas planteadas al inicio de este artículo, se puede decir que el periódico *La Academia* transmitía a la sociedad zacatecana más conocimientos que noticias, sobre todo si se considera que las noticias son hechos recientes, ocurridos en la comunidad, en el país o en cualquier otro lugar. En ese sentido el periódico no daba cuenta de ningún acontecimiento reciente que informara a la comunidad sobre su vida cotidiana inmediata, pero sí de sucesos que ocurrían en otras latitudes relacionados con conocimientos.

El análisis de sus contenidos deja ver que sí tenía una línea ideológica que comulgaba con los principios católicos, notoria en muchas de las comunicaciones expresadas en los artículos correspondientes a educación, pedagogía y moral, pero no por eso dejaron de ser importantes, pues los valores que se trataba de inculcar en la sociedad zacatecana eran trascendentales, relacionados con la formación de hombres y mujeres integro/as en el amplio sentido de la palabra y dirigidos a un público de gente letrada, de buen nivel económico, donde era significativo educar a las mujeres, aunque fueron consideradas inferiores a los hombres en el ámbito intelectual (acorde con la mentalidad de la época como ya se ha señalado) y la educación para ellas era necesaria en cuanto que debían cumplir mejor con su rol de madres – esposas, educadoras de las nuevas generaciones.

El estudio de la prensa pedagógica en Zacatecas apenas empieza, hay mucho trabajo por hacer, analizarla puede permitir conocer a los grupos letrados de los distintos bandos, sus mentalidades, controversias y sustentos, sus prácticas y metodologías, los cambios en la legislación, las innovaciones y las influencias externas que llegaban allende el mar, constituyendo un espacio de propio conocimiento y de comparación con otros lugares y otros aprendizajes.